



La FAO y el Fondo Verde para el Clima impulsan la acción por el clima en los pequeños Estados insulares en desarrollo

Desbloquear la financiación climática para los pequeños Estados insulares en desarrollo

Los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) se encuentran en primera línea frente a la emergencia climática al soportar el peso de los fenómenos meteorológicos extremos, cada vez más frecuentes, el aumento de las temperaturas y la subida del nivel del mar, que suponen una amenaza para los medios de vida y la seguridad nutricional de las personas. Con una población de aproximadamente 65 millones de personas, los PEID producen tan solo el 1 % de las emisiones mundiales de dióxido de carbono, pero son, sin embargo, especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático debido a su reducida superficie geográfica, su aislamiento y sus limitados recursos naturales.

Las inversiones específicamente destinadas a la agricultura sostenible y resiliente al clima son esenciales para aumentar la seguridad alimentaria, nutricional e hídrica de las comunidades vulnerables de los PEID. Con este fin, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) colabora con el Fondo Verde para el Clima (FVC) – el mayor fondo del mundo dedicado de manera específica a la acción por el clima – a fin de acelerar el acceso de los PEID a financiación climática para proyectos que contribuyan a hacer que los sectores de la agricultura, la actividad forestal y la pesca sean más eficientes, inclusivos, sostenibles y resilientes con miras a lograr una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor sin dejar a nadie atrás.

Cómo aumenta la FAO los flujos de financiación climática para los PEID

En su calidad de entidad acreditada ante el FVC, la FAO presta a los PEID el apoyo necesario para elaborar propuestas de financiación para proyectos de gran repercusión en materia de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos que tengan niveles de riesgo ambiental y social bajos o medios y dispongan de hasta 250 millones de USD en subvenciones y financiación conjunta. La cartera de proyectos de la FAO financiados por el FVC, de un valor de 1 200 millones de USD, comprende un proyecto de 119 millones de USD en Cuba destinado al fomento de las técnicas de producción resilientes al clima a fin de mejorar el acceso al agua, crear oportunidades de empleo y fortalecer los sistemas locales de producción de alimentos en pro de una mayor seguridad alimentaria.

La FAO desempeña también una función de asociado en la ejecución del Programa de preparación y apoyo preparatorio del Fondo, que proporciona subvenciones destinadas a proyectos que fortalecen la capacidad institucional, los mecanismos de gobernanza y los marcos de planificación y programación de acuerdo con las contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN), los planes nacionales de adaptación (PNA) y otras estrategias nacionales relativas al cambio climático. De la cartera de proyectos de preparación de la FAO, de un valor total de 55,6 millones de USD, doce prestan apoyo directo a los PEID. De ellos, tres proyectos – Belice, Granada y Santa Lucía – fueron formulados para fortalecer los PNA y los procesos de planificación de la adaptación.



Aumentar la resiliencia climática en Cuba

La FAO ha colaborado estrechamente con el Gobierno de Cuba para lograr que el sector agrícola del país sea más inclusivo, sostenible y resiliente a los efectos del cambio climático, por medio del proyecto denominado "Incremento de la resiliencia de las familias y comunidades rurales frente al clima mediante la rehabilitación de territorios productivos en distintas localidades de la República de Cuba (IRES).

Como pequeño Estado insular en desarrollo, Cuba es especialmente vulnerable a los efectos del cambio climático. El aumento de las temperaturas medias, los períodos prolongados de sequía y la disminución de las precipitaciones tendrán un efecto negativo en la agricultura, al reducir la productividad de cultivos básicos como el arroz y los frijoles y amenazar los medios de vida de los agricultores familiares, poniendo así en riesgo la seguridad alimentaria.

Con un total de 119 millones de USD en subvenciones y financiación conjunta asignados al proyecto, el IRES tiene un enorme potencial para fomentar una producción agrícola más resiliente ante el clima en siete municipios vulnerables al cambio climático en Cuba. Las actividades del proyecto destinadas a la restauración de territorios productivos y la preservación de servicios ecosistémicos aportarán beneficios a unos 52 000 agricultores familiares.

La introducción de prácticas agroforestales en 35 000 hectáreas permitirá también al país reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero. Así, se evitará la emisión de 2,7 millones de toneladas de estos gases mediante técnicas de producción con mayor resiliencia climática, la agroforestería, los sistemas silvopastorales, la reforestación y la regeneración natural asistida de los bosques.



FAO

Subvenciones a la preparación del FVC para una acción por el clima inclusiva en los PEID

En los PEID las mujeres constituyen el 52 % de la fuerza de trabajo agrícola, pero tienen, no obstante, menos acceso que los hombres a la tierra, los recursos y el crédito. Los proyectos de preparación pueden arrojar luz sobre las desigualdades existentes, por ejemplo, evaluando la diferencia desproporcionada de los efectos del cambio climático en las mujeres y los hombres, de modo que se pueda integrar en los proyectos un plan de acción sobre género.

La FAO es el asociado en la ejecución de un proyecto de preparación del FVC en en Santa Lucía cuyo objetivo es abordar la brecha de género mediante el empoderamiento de las mujeres en el sector pesquero. En el marco del proyecto, las mujeres y los hombres recibirán formación específica sobre los efectos del cambio climático, como el daño y la pérdida de ecosistemas de coral, manglares y praderas submarinas, que son hábitats vitales para la cría y reproducción de peces.

Asimismo, aprenderán estrategias que les ayudarán a adaptarse y a diversificar sus ingresos, entre ellas formas de aumentar la eficiencia del combustible para reducir costos y emisiones de gases de efecto invernadero.

En Cabo Verde, donde más del 80 % de la población vive en zonas costeras, las mujeres desempeñan un papel fundamental en la red de comercio de pescado fresco, salado, seco o ahumado. El primer proyecto de preparación del FVC en el país, que cuenta con la FAO como asociado en la ejecución, contribuirá a mejorar los medios de vida de las mujeres, los hombres y las personas jóvenes mediante la identificación de las especies principales de peces que son vulnerables a los efectos del cambio climático, en cuanto a abundancia, crecimiento, migración y capturabilidad, así como a promover la seguridad alimentaria basada en los océanos mediante prácticas de pesca sostenibles.



©FAO/Luis Costa

Acerca del Fondo Verde para el Clima

El FVC es el mayor fondo del mundo dedicado a la acción por el clima. Se creó como mecanismo de financiación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio

Climático (CMNUCC) en 2010, con la tarea de ayudar a los países en desarrollo y en transición a intensificar sus esfuerzos para alcanzar el objetivo del Acuerdo de París de contener el aumento de la temperatura mundial a muy por debajo de 2 °C.

Contacto: Para mayor información, puede visitar nuestro sitio web: www.fao.org/gcf/es o enviar un correo a: fao-gcf-team@fao.org



Algunos derechos reservados. Este trabajo se encuentra disponible con arreglo a una licencia CC BY-NC-SA 3.0 IGO